Algunas directrices para manejar un presupuesto:

1. Presupuesta tanto tus ahorros como tus gastos. Asegúrate de que todo lo que ahorres tenga un propósito específico—y en la medida de lo posible, determina cuánto necesitas ahorrar.
2. Dale a todo el dinero en tu presupuesto una descripción laboral bíblica. Observa si puedes identificar de las Escrituras por qué cada punto en tu presupuesto es parte de tu discipulado de Cristo.
3. Da y no ahorres cualquier exceso en tu presupuesto al final del año. De esa manera, tus decisiones cotidianas no se basarán tanto en «gastar vs. ahorrar», sino en «gastar vs. dar».
4. Si eres casada, y si es posible, trata de hacer un presupuesto por sí solo fuera de los ingresos de tu marido.
5. Incluye la palabra «generosidad» en tu presupuesto.
6. Debes saber cuándo romper el presupuesto. Y usa tu presupuesto para entender las implicaciones de romper el presupuesto—y lo que tienes que hacer para volver a él.
7. Habla de tu presupuesto con un amigo cristiano.

**Esquema del curso:**

* Semana 1 – El Propósito de Dios para las Riquezas
* Semana 2 – La Gracia de Dar a la Iglesia
* Semana 3 – La Economía de Hoy: Gasto y Presupuesto
* Semana 4 – La Economía del Mañana: Deuda y Ahorro
* Semana 5 – Desarrollando un Corazón que Valora el Dinero Correctamente
* Semana 6 – Panel de Discusión

***Seminarios Básicos—El Dinero***

**Clase 3: La Economía de Hoy:**

 **Gasto y Presupuesto**

**I. Introducción**

«Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobrezas ni riquezas; manténme del pan necesario; no sea que me sacie y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios». – Proverbios 30:8-9

«Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores» – 1 Timoteo 6:10

**II. Repaso: Algunos principios básicos**

1. Todo lo que tienes le pertenece a Dios. No sólo tu dinero.
2. Eres un administrador, y rendirás cuentas de tu administración.
3. El acaparamiento es dañino espiritualmente.
4. Da hasta que el próximo centavo que habrías dado realmente habría glorificado más a Dios si lo hubieras gastado en tus propias necesidades. (Pero ten una visión bíblica de cómo gastar el dinero para glorificar a Dios)

III. ¿Cuánto debería gastar en mí mismo?

Dos maneras de hacer esta pregunta:

* ¿Cuánto necesito?
* ¿A qué estilo de vida me está llamando Dios?

«Estilo de vida» = Los gastos habituales a los que nos hemos acostumbrado. Muchas de nuestras «necesidades» son el resultado de nuestras decisiones de estilo de vida.

Dos peligros a tomar en cuenta:

1. Que el estilo de vida determine necesidades que excedan nuestros ingresos.
2. Que nuestras «necesidades» aumenten en paralelo a nuestros ingresos.

Tu estilo de vida consiste mayormente en lo que es «necesario»--pero tienes que reconocer que lo que es «necesario» es en realidad bastante subjetivo.

Ejemplo de John Wesley (b. 1703)

Cómo elegir un estilo de vida:

Nuestro objetivo: Usar cada don, cada oportunidad, cada relación, cada centavo que tenemos para proclamar la gloria de Dios con cada minuto que él nos da en esta tierra. Ef. 5:16

Seis principios:

1. El estilo de vida se define a menudo por algunas grandes decisiones—pero puede variar gradualmente con el tiempo.
2. El tiempo y el dinero son intercambiables. Y hasta cierto punto, también lo son las relaciones, el tiempo y el dinero.
3. La flexibilidad en el estilo de ida puede ser muy útil. (Santiago 4:13-17)
4. Mantén presente la visión a largo plazo. El objetivo es una vida de fidelidad.
5. Considera al «hermano más débil». (1 Co. 8:9, 6:12)
6. Considera seriamente las oportunidades que parecen únicas.

IV. Gestiona un presupuesto

Los presupuestos son las principales herramientas para la comunicación y el contentamiento.

«… Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores».

 1 Timoteo 6:8-10

Herramienta para el contentamiento:

* Ayuda a restringir el exceso de gastos.
* Ayuda a protegernos de la culpa falsa.
* Ayuda a mantener los gastos independientes de los ingresos.

Herramienta de comunicación:

* Ayuda a convertir las conversaciones financieras en estratégicas y proactivas—en lugar de limitadas y reactivas.
* Ayuda a protegernos de juzgar impíamente.
1. La administración como un proyecto comunitario

Edificando una cultura de transparencia financiera

Dos peligros:

1. Juzgar (Mateo 7:1). Para protegerte de juzgar:
	1. No supongas los motivos.
	2. Esfuérzate porque tu motivación sea compasiva, y no distante.
2. El orgullo (Mateo 6:1)

Irradiando gracia mientras somos específicos en nuestro incentivo y exhortación los unos a los otros.